

RECIENTE DESCUBRIMIENTO EN KENIA:

¿Por qué el coltán es llamado el “mineral de sangre” en África?

Las mayores reservas de este recurso — necesario en la industria electrónica, médica y aeronáutica— se encuentran en la República Democrática del Congo, donde la explotación se realiza en precarias y peligrosas condiciones de trabajo.

NOEMÍ MIRANDA G.

En febrero pasado se efectuó en Sudáfrica la versión número 30 de Mining Indaba, evento que reunió a actores de toda la industria minera de África con más de 1.200 inversionistas, 1.500 ejecutivos de empresas, representantes de naciones como Estados Unidos, Emiratos Árabes Unidos y China, y de organizaciones como el Banco Mundial, entre muchos otros.

Pese a que las crueles condiciones de trabajo de los mineros del coltán en la República Democrática del Congo (RDC) no fueron tema de debate, el tópico central de Mining Indaba fue una urgente invitación a invertir para modernizar la minería en África.

La presión se hace mayor después de que en enero Kenia anunciara el hallazgo de depósitos de coltán en seis regiones, las que, según estimaciones de la Cámara del Comercio y la Industria keniana, podrían aumentar el aporte de la minería al PIB de ese país de 1% a 10%.

¿Por qué es tan valioso este mineral? “El coltán tiene atributos que lo hacen esencial en la industria electrónica, médica y aeronáutica. Tiene una altísima conductividad eléctrica (80% mayor que el cobre). Además, puede almacenar mucha carga energética y liberarla gradualmente; es resistente y duradero, y es fundamental en la fabricación de *smartphones* y *laptops*, en forma de baterías, microprocesadores y lentes de cámaras, entre otros”, explica Víctor Pérez, académico de la Facultad de Ingeniería y Ciencias de la Universidad Adolfo Ibáñez (UAI).

ABUSOS E INSEGURIDAD

Se estima que en 2026 el mercado global del coltán superará los US\$ 1.900 millones. Y si bien la minería informal y el tráfico arrojan sombras sobre las cifras, se calcula que en 2023 la República Democrática del Congo produjo más de 1.900 toneladas, y poseería cerca del 70% de todas las reservas mundiales.

Pero tras su potencial se esconde una cruel realidad, que le ha valido al coltán la etiqueta de “mineral de sangre”: precarias condiciones de trabajo en las minas de la RDC; más de 40.000 niños trabajando en su extracción; niñas y mujeres siendo víctimas de abuso en los yacimien-



Los mineros del coltán —entre los que se cuentan a más de 40.000 niños— trabajan casi manualmente, con herramientas básicas y en mínimas condiciones de seguridad..

tos, y una cantidad de muertes por violencia, derrumbes o deslizamientos imposible de cuantificar, indica Oluwole Ojewale, del Instituto para el Estudio de la Seguridad en África, en uno de los mayores análisis sobre el tema.

Los mineros trabajan en socavones sin estructuras de soporte ni ventilación, que se asemejan más a agujeros improvisados. Realizan su labor casi a gatas y sin equipo de protección, únicamente con herramientas manuales como palas y picos para extraer y transportar luego el mineral en sacos que cargan a mano.

Aún se ve difícil aplicar una política de trazabilidad. En la RDC, los mineros que deciden avalar

sus estándares de seguridad deben pagar por ello, lo que baja sus ganancias respecto de sus pares. Además, muchos trafican el coltán a través de Ruanda, país que lo procesa, le agrega 30% de valor y lo etiqueta con su proveniencia, ingresándolo a la cadena global.

Para diferenciarse, Kenia anunció públicamente el descubrimiento del coltán, lo que fue recibido como un gesto de transparencia y colaboración. Además, involucraron a las autoridades locales en el desarrollo de los proyectos. El país está trabajando en un marco minero sustentable y estable para atraer inversión, pero se estima que tomará algo de tiempo en materializarse.